

La percepción de la irreemplazabilidad de la persona. Un estudio cualitativo en grupos focales

The perception of the irreplaceable character of the person. A qualitative study with focal groups

JUAN F. FRANCK

Instituto de Filosofía, Universidad Austral (Argentina)

LUCAS MARCELO RODRÍGUEZ

Instituto de Filosofía, Universidad Austral CONICET (Argentina)

MARIANO ASLA

Facultad de Ciencias Biomédicas, Universidad Austral (Argentina)

Enviado: 11/10/2023 Aceptado: 3/5/2024

RESUMEN

Se explora la comprensión del carácter irremplazable del ser personal en adultos mediante un estudio cualitativo con grupos focales. Los sujetos habían visto un capítulo de *Black Mirror* en el que una persona reemplaza por un androide a su pareja fallecida. Siguiendo los lineamientos de la Teoría Fundamentada se construyeron estas categorías: lo negativo o shock; irrealdad; temporalidad; espontaneidad; un todo; algo más; irreemplazabilidad. Surgió la referencia a algo fundamental en la persona, no comprendido en sus cualidades. Enmarca el estudio una reflexión sobre la relevancia de estudios cualitativos en la llamada filosofía experimental.

PALABRAS CLAVE

IDENTIDAD PERSONAL; FILOSOFÍA EXPERIMENTAL; ENFOQUE SIMPLE;
RELACIONES INTERPERSONALES; INDIVIDUALIDAD

ABSTRACT

We explore the understanding of the irreplaceability of the personal self in adults through a qualitative study with focus group. The subjects had watched an episode of *Black Mirror* in which a person replaces her deceased partner with an android. Following the guidelines of Grounded Theory, these categories were constructed: negative or shock; unreality; temporality; spontaneity; a whole; something else; irreplaceability. The reference to something fundamental in the person, not understood in its qualities, emerged. The study is preceded by a reflection on the relevance of qualitative studies in the so-called experimental philosophy.

KEYWORDS

PERSONAL IDENTITY; EXPERIMENTAL PHILOSOPHY; SIMPLE VIEW;
INTERPERSONAL RELATIONSHIPS; INDIVIDUALITY

I. INTRODUCCIÓN

FRANCK *ET AL.* (2021) EXPLORARON la comprensión del carácter irreemplazable del ser personal en adultos mediante entrevistas de pregunta abierta y enmarcaron el trabajo en la discusión filosófica sobre la identidad personal. Su análisis sugirió la existencia de una percepción intuitiva fuerte del carácter individual e irreemplazable de cada persona, otorgando cierta plausibilidad al denominado enfoque simple, que entiende la identidad personal como un hecho no ulteriormente analizable e irreductible a cualidades físicas o mentales (Madell 2015; Gasser y Stefan 2012); un hecho primitivo pero absoluto, una propiedad de todo o nada. El presente estudio continúa ese trabajo recurriendo a grupos focales, conformados según profesiones para mayor homogeneidad. Los resultados obtenidos en cada grupo son mayormente coincidentes, aunque no completamente asimilables. Se comienza con una discusión sobre la filosofía experimental, que podría enmarcar metodológicamente estos trabajos. Luego se presenta el estudio, su metodología y los resultados. Finalmente, el análisis permitirá sacar algunas conclusiones, abriendo a ulteriores estudios.

II. ENCUADRE EN LA FILOSOFÍA EXPERIMENTAL: ¿POR QUÉ UN ESTUDIO CUALITATIVO?

Ambos estudios podrían encuadrarse en la denominada filosofía experimental, un programa de investigación que explora las intuiciones de la gente sobre problemas de relevancia e interés para la filosofía mediante métodos propios de las ciencias sociales (Knobe y Nichols 2017; Plakias 2015). Por intuición se entiende un juicio espontáneo sobre una determinada situación. La filosofía experimental no busca suplantar las formas tradicionales de hacer filosofía, sino que presenta una nueva herramienta. Aunque no pretende así resolver cuestiones filosóficas, la información recabada puede ayudar a plantearlas más precisamente o a descartar supuestos erróneos, principalmente sobre la manera de pensar o percibir de la gente común. Son conocidísimos los estudios sobre los dilemas del tranvía, que sugieren la operación incons-

ciente de algo así como el principio de doble efecto (Mikhail 2011), y que en la formulación de juicios morales, contra lo esperado, existe mayor influencia de factores emotivos que racionales (Greene 2007). Esos casos combinan encuestas con neuroimágenes, pero la mayoría de los estudios de filosofía experimental descansan solamente en encuestas con preguntas cerradas. Las posibles respuestas suelen ser sí o no, entre un número fijo de opciones, o se propone una escala Likert. Los datos obtenidos se tratan mediante métodos cuantitativos.

Una dificultad de estos estudios es que no siempre el participante entiende la pregunta del mismo modo que el filósofo experimental, en parte porque frecuentemente el uso ordinario de algunos términos no coincide con el filosófico, o con el sentido dado por el encuestador. Sucede algo análogo en las encuestas con preguntas cerradas sobre política, economía o cultura: rara vez las opciones ofrecidas reflejan con los correspondientes matices lo que verdaderamente pensamos. Por otra parte, las primeras reacciones suelen ser poco pensadas y sufrir la influencia de factores pragmáticos o contextuales, de modo que no reflejarían necesariamente la opinión de los participantes. En este mismo sentido, un interesante estudio de Kyle Thompson, con una metodología mixta cuantitativa y cualitativa, sugiere que la validez superficial de las investigaciones por medio de encuestas “deja abierta la posibilidad de que los datos no representen los juicios ricos y complejos de los participantes” (Thompson 2023, p. 30). Todo esto no invalida este tipo de estudios, pero exige mayor atención a sus límites, mayor cuidado para no condicionar las respuestas y un concepto más preciso de intuición (Sękowski 2022).

La identidad personal ha sido objeto de varios estudios de filosofía experimental. En uno de los primeros, de Shaun Nichols y Michael Bruno, participaron estudiantes de Filosofía de la Universidad de Arizona. Interrogados de manera abstracta, respondían mayoritariamente que la persistencia del yo (*self*) estaba determinada por características psicológicas. Los investigadores exploraron la sugerencia de Bernard Williams (1970) de que la presentación de los experimentos mentales puede hacer variar significativamente las respuestas. Plantearon dos escenarios: en uno a los mismos participantes y en otro a una tercera persona (Jerry) se practicaba una cirugía cerebral que eliminaba permanentemente todos sus estados mentales. Días después, eran sometidos a dolorosas descargas eléctricas. En proporción aproximadamente igual al ser preguntados en abstracto (>70%) respondieron que ellos o Jerry sentirían dolor por las descargas, contrariamente a la anterior afirmación de que la continuidad psicológica sería condición de la persistencia del yo. Además del influjo de aspectos contextuales, una posible conclusión es que alguna visión *no-psicológica* –por contraste con la psicológica– estaría más arraigada que lo esperado (Nichols y Bruno 2010).

Años después, Renatas Berniūnas y Vilius Dranseika (2016) cuestionaron que esos estudios pudieran distinguir entre identidad numérica e identidad cualitativa. En filosofía la identidad personal está asociada a la primera y discute las condiciones de persistencia de la ‘misma’ persona. Pero en inglés *the same* puede significar ambos tipos de identidad. En lituano –idioma de los autores– es posible desambiguar los significados, contextual y también lingüísticamente (*toks pats* = identidad cualitativa; *tas pats* = identidad numérica). Encontraron importantes diferencias desambiguando las expresiones al preguntar si tras un trasplante de cerebro un paciente sigue siendo ‘el mismo’ conservando o no la memoria. También encontraron que la gente común emplea dos conceptos distintos, que llamaron «identidad individual» e «identidad personal». Aquel sería más ‘delgado’ y este, más ‘espeso’ –incluirían menos o más connotaciones–. Así, se podría perder la condición de persona permaneciendo el mismo individuo, como un paciente en estado vegetativo, o luego de una transferencia mental en un robot o en un animal (Rips *et al.* 2006). También hallaron mayor incidencia de factores socio-morales –determinadas acciones, el carácter, etc.– al juzgar la continuidad de la persona, mientras que los factores psicológicos –la memoria, las opiniones, etc.– serían menos determinantes.

Crecientemente se ha visto que, entre los rasgos mentales, los morales son considerados más esenciales a la persistencia que la memoria o la inteligencia (Strohminger y Nichols 2014; Everett *et al.* 2020). Este hallazgo valida la utilidad de la filosofía experimental, porque sugiere a quien no lo había considerado que lo moral podría ser un aspecto central de la identidad. Ahora bien, también en este caso es cuestionable que se esté estudiando la identidad numérica en lugar de una semejanza cualitativa, o simplemente qué es una persona. Inspirado por el famoso caso de Phineas Gage, Kevin Tobia estudió la incidencia de la dirección del cambio moral –mejora o deterioro– en los juicios sobre la identidad personal. Tras hallar una tendencia a juzgar continuidad en el primer caso y discontinuidad en el segundo, y considerar que el cambio en Phineas no puede implicar, por ejemplo, la cancelación de las deudas del primer Phineas, se inclina por considerar distintos tipos de identidad en juego, incluyendo una de tipo legal (Tobia 2015, 2016). Sin necesidad de llegar a tal punto, nos parece más razonable pensar que quien cambia radicalmente su carácter moral no deja de ser estrictamente hablando la misma persona, como si la anterior dejara de existir y una nueva fuera creada (Starmans y Bloom 2018). Los autores de esta crítica proponen estudiar la percepción de la identidad personal como la de un objeto cualquiera (Xu y Carey 1996). Tengan o no razón, entender la identidad personal reviste una dificultad tan aguda porque implica una persistencia resistente a cambios muy profundos, y tal dificultad no se resuelve mediante un cambio terminológico o modificando la definición de persona.

Para caracterizar la comprensión popular del concepto de persona Berniūnas y Dranseika recurrieron a la técnica conocida como lista libre (*freelisting*). Aunque el aspecto cuantitativo le es determinante, la lista libre es un método cualitativo no basado en preguntas cerradas. Llegaron a una codificación en grupos de términos que aproximadamente coincide con las diversas posiciones filosóficas sobre el problema de la identidad personal (Berniūnas y Dranseika 2016). El carácter más espontáneo y hasta reactivo de las intuiciones puede no reflejar lo que alguien piensa verdaderamente, mientras que la posibilidad de explayarse en una conversación mueve a la reflexión y a seleccionar más cuidadosamente las respuestas. Las preguntas abiertas permiten apreciar matices más variados en la experiencia de la gente. Por consiguiente, el uso de métodos cuantitativos no se opone al empleo de estudios cualitativos; ambos deberían verse como complementarios (Thompson 2023).

Una entrevista bien llevada permite obtener información valiosísima y especialmente los grupos focales, que se acercan todo lo posible a una interacción real (Andow 2016). Las dificultades observadas con preguntas cerradas pueden corregirse parcialmente, porque los participantes pueden expresarse con mayor holgura, ser más precisos o corregir una respuesta apresurada. Los participantes del estudio de Nichols y Bruno podrían no haber respondido a la pregunta abstracta lo que consideraban correcto, y sí lo habrían hecho tras una reflexión. El posible sesgo al preguntar no es la única interpretación posible de la variación en las respuestas; es más probable que distintas maneras de presentar una cuestión permitan manifestar concepciones ya existentes. Por ejemplo, la distinción entre individuo y persona podría explicar esa visión no-psicológica en los estudiantes.

Al analizar respuestas a preguntas tanto cerradas como abiertas es imposible suprimir todo momento de interpretación, como si pudiera obtenerse una respuesta absolutamente neutra, exacta o aséptica. Pero eso es propio de cualquier cuestión filosófica. Los estudios cualitativos arrojan resultados más semejantes a una discusión filosófica, que descansa en reflexiones y no principalmente en reacciones inmediatas. El pensamiento consciente y reflexivo es esencial a la filosofía, pero también al pensamiento común; por consiguiente, quien quiera saber cómo piensa la gente, debe tener también sus reflexiones por objeto. No es menos experimental relevar el proceso y el resultado de la reflexión que las primeras intuiciones o reacciones. Si filosofía y pensamiento corriente se separan –siempre, a menudo, a veces o en un caso puntual– eso tiene relevancia filosófica también. Además, el uso popular de ciertos conceptos no es necesariamente equivocado ni impreciso. Apartarse del uso común del lenguaje podría indicar haber descuidado algo importante. Por paradójico que resulte, en algunas cuestiones filosóficas los filósofos no son necesariamente los mejores expertos. Algo distinto es que la filosofía realice distinciones que

requieran mayor reflexión y estudio. Pero entonces no tendría sentido relevar la opinión de la gente común sobre temas que exigieran una educación especial. La filosofía experimental tiene sentido sobre cuestiones de interés universal, planteadas en términos que una persona corriente pueda entender. Tal vez los métodos cualitativos no aporten demasiado al estudio de las intuiciones, pero es lógico pensar que muchas intuiciones resultan de reflexiones anteriores. Por consiguiente, es imposible separar ambas tajantemente sin distorsionar «lo que piensa la gente común».

En síntesis, los estudios empíricos sobre las opiniones comunes no resuelven cuestiones filosóficas, no porque la filosofía sería cosa de expertos, sino porque esos estudios proporcionan datos fácticos –cómo piensa determinada gente–, que requerirían una posterior discusión e interpretación. Esa información puede estimular a la filosofía, recordarle algo que estaba olvidando, ayudar a precisar ciertos planteos, etc., pero no reemplaza el momento argumentativo. La denominación ‘filosofía experimental’ podría confundir si propusiera hacer filosofía de manera experimental, algo un tanto estrambótico. Sería quizás mejor no ponerle una etiqueta, sin perjuicio de que, para tratar algunos problemas, la filosofía pueda recurrir a sondeos expresamente conducidos para recabar alguna información útil, empleando una metodología capaz de conducir a alguna conclusión, positiva o negativa.

III. MÉTODOS

Se trabajó con 14 personas (9 mujeres, 5 varones). El tipo de muestreo fue no probabilístico, por conveniencia y tipo bola de nieve. Los criterios de inclusión fueron los siguientes: tener entre 30 y 40 años, y estar casado o en pareja por un tiempo mínimo de 1 año. Este último criterio se adoptó porque en una relación de pareja la identidad personal es particularmente relevante. Los participantes eran de la provincia de Entre Ríos, Argentina.

Todos los participantes respondieron un formulario online que contenía un consentimiento informado, que daba cuenta de los objetivos y alcances de la investigación. Además, todos respondieron a la escala de Graffar-Méndez Castellano (Méndez Castellano & Méndez 1994, 2006) para evaluar el nivel socioeconómico. Dicha escala indicó que todos los sujetos se encontraban en los niveles I y II, indicando homogeneidad en el nivel socioeconómico.

Se conformaron tres grupos focales de acuerdo con diferentes profesiones o estudios, a saber: *Grupo I*, conformado por ingenieros y arquitectos (4 varones y 1 mujer). *Grupo II*, conformado por contadores (3 mujeres y 1 varón). *Grupo III*, conformado por psicólogas y psicopedagogas (5 mujeres). Se solicitó a los participantes que vieran el episodio de *Black Mirror* «Regreso enseguida» (*Be Right Back*) antes del grupo focal. El episodio narra la historia de Martha y Ash, una joven pareja recién mudada a una casa nueva. Ash muere en un accidente

y Martha, con un embarazo incipiente, decide contratar un servicio de correo electrónico que imita las respuestas que Ash daría. Luego, a partir de videos e información brindada por Martha, el servicio avanza hacia una comunicación oral, imitando la voz de Ash. Finalmente, Martha accede a recibir un muñeco sintético, de tamaño real, de Ash. Martha interactúa con este muñeco, que imita, reproduce y reacciona a partir del material brindado por Martha (videos, redes sociales, etc.).

Los grupos focales se desarrollaron de forma virtual en formato audiovisual. Estudios empíricos previos han mostrado que esta metodología online tiene una riqueza de generación de datos similar a los grupos focales presenciales, cara a cara (Abrams *et al.* 2015).

Al comenzar se leyó nuevamente un consentimiento informado, y se preguntó si aceptaban o no participar, para poder continuar con el estudio. Luego se proyectó un pequeño resumen audiovisual del episodio. Durante la primera parte se hicieron las siguientes preguntas disparadoras: ¿Cuál fue tu primera reacción o pensamiento luego de ver el episodio? En algunos pasajes Martha le dice cosas interesantes a Ash como en la escena del acantilado lo siguiente «no eres nada (...) no tienes historia (...) eres una actuación... y no es suficiente». ¿Por qué te parece que Martha dice a Ash esas cosas? ¿Qué te parece que Martha extraña más de Ash? ¿Qué piensas de la idea de que la ciencia pueda replicar completamente a una persona? Supongamos ahora que estás en la situación de Martha y aparece un Ash (no el verdadero, un reemplazo) y luego te dicen que es un reemplazo. ¿Qué harías, pensarías, qué reacción tendrías frente a eso? Poniéndose ahora en el lugar de Ash: ¿Qué te generaría saber o pensar que tu pareja actuaría como Martha? En la segunda parte se solicitó a los participantes que precisaran qué hace que el personaje reemplazado sea quien es antes de su reemplazo. Luego de que las personas dialogaran sobre eso, se presentó una pantalla de PowerPoint con las siguientes opciones: su cuerpo (es el mismo organismo a lo largo de su vida), su mente (estados de conciencia: perspectivas, memorias, propósitos, afectos), su historia (la biografía y vida de relación), o algo más fundamental subyacente a todo eso.

Para el análisis de los datos cualitativos recolectados en la presente investigación se utilizaron los lineamientos de la *Grounded Theory* o Teoría Fundamentada (Strauss y Corbin 2002), la cual implica que la teoría va emergiendo con fundamentación en los datos empíricos. Para ello se siguieron una serie de pasos como revisión, organización y preparación de los datos; definición de la unidad de análisis, codificación abierta y luego codificación selectiva y axial (ver pasos en Hernández Sampieri y Mendoza Torrez 2018). En este punto, para analizar el contenido de los grupos focales, en primer lugar, se desgrabaron las interacciones en los grupos. Se seleccionaron como unidades de análisis cada intervención de los participantes en los grupos focales. Con ese material se

construyeron categorías, las cuales pueden definirse como conceptualizaciones analíticas desarrolladas para organizar los resultados o hallazgos relacionados con el fenómeno estudiado (Hernández Sampieri y Mendoza Torrez 2018). La construcción de las categorías fue realizada por tres investigadores (dos filósofos y un psicólogo), primero en forma separada y luego en forma conjunta, teniendo en cuenta algunos de los lineamientos de la Investigación Cualitativa Consensuada (CQR por sus siglas en inglés) (Hill *et al.* 2005). En este caso particular se conformó un grupo de jueces (grupo primario en CQR) conformado por los investigadores que llevaron a cabo este estudio. Dicho grupo analizó los datos desde diferentes perspectivas y luego estableció consensos respecto al significado de los datos. La CQR no fue implementada en todos sus pasos ya que no se añadió la figura del auditor.

IV. RESULTADOS

Se observó lo siguiente sobre la extensión de las respuestas: el texto del grupo de ingenieros-arquitectos (I) contabilizó 5965 palabras; el de contadores (II), 4352; el de psicólogas (III), 5124. Las contestaciones del segundo grupo fueron más breves y acotadas, con la menor cantidad de parlamentos largos, limitándose a veces a dar sinónimos.

A continuación, se describen las categorías halladas en cada grupo focal.

IV. I. GRUPO I (ARQUITECTOS E INGENIEROS)

Lo negativo – shock. Hace referencia a una vivencia negativa que causa el capítulo. Expresiones: fuerte, chocante, asqueroso, desorientado, confuso, enfermizo, duelo, impresión.

Irrealidad. Hace referencia a algo que no es real. Expresiones: relación ficticia, falsedad, fantasía, autoengaño, traición. Se observó en frases como: “*la persona y lo otro, no sé qué es lo otro...*”.

Temporalidad. Hace referencia al paso del tiempo en el ciclo vital. Expresiones: la persona está en constante cambio, biografía, historia, ciclos, día a día. Apareció claramente en frases como la siguiente: “*O sea, estamos en constante cambio, en constante construcción. Entonces ¿cómo clonar algo que constantemente cambia y constantemente en ese cambio afecta tantas cosas del entorno de cada uno?*” O: “*...me gustan mucho los ciclos de la naturaleza; me parece más interesante que pasemos y sigamos y que venga el que sigue*”.

Es spontaneidad. Hace referencia a las reacciones espontáneas en el día a día. Se expresó en frases como: “*...uno no descansa bien todos los días, no todos los días tenés el mismo día, tu cabeza no es la misma todos los días, no siempre tenés una sonrisa de oreja a oreja (...) Y es como que Ash siempre estaba bien por decirlo, no tenía punto de conflicto con ella, Martha. El día a día, creo, su humanidad extrañaba por decirlo de alguna manera*”.

Un todo. Hace referencia a una totalidad, a una integralidad, con palabras como: totalidad, un todo, integralidad, persona completa (física, emocional, sentimental, espiritualmente), humanidad. Se expresó en frases como: “...extrañar la humanidad del otro que es un todo digamos, es decir extrañar el lado afectivo sin las palabras o sin el contacto o sin la mirada o sin la compañía ..., yo creo que se extraña la persona completa, es decir, la persona humana ...”.

Algo más. Hace referencia a un misterio, algo más allá del todo. Se expresó en palabras o frases como: algo más, todo y algo más fundamental, “no lo puedo poner en palabras”.

IV. 2. GRUPO II (CONTADORES)

Lo negativo – shock. Expresiones: fuerte, chocante, morboso, angustia, desesperación, peligroso, frustración.

Irrealidad. Expresiones: fantasía, relación ficticia, irreal, falsedad. Se expresó en frases como: “...que es obvio que ese personaje que se creaba una historia y era algo ficticio y en realidad vivía con una fantasía» o «...viviendo con una fantasía, que en realidad nunca iba a ser real...”.

Temporalidad. Expresiones: “...la persona está en constante cambio...». «Obviamente que el cuerpo va cambiando ... Primero que el Ash2 nació con un cuerpo con el que estaba con el cual ... Ash1, pero Ash1 estuvo dentro de una panza, nació, creció, fue creciendo y seguramente el cuerpo iba envejecer...”. “La mente y la historia también están muy relacionadas”.

Espontaneidad. Se expresó en frases como: “Creo que extraña la cotidianidad, la rutina, la forma de ser... la cotidianidad y la espontaneidad de la pareja propiamente en el día a día”; “...me parece que las emociones, la reacción, que él discute, que él se planta, que él está de acuerdo, que él festeja o no, lo que hace Martha”; “...que no puede reaccionar ante ciertas cosas, antes ciertas situaciones como lo hacia Ash1, porque justamente está programado de cierta manera, con ciertas cosas del pasado, aunque sean del pasado muy reciente, pero no puede emocionarse, no puede reaccionar, como lo hacia Ash1”.

Algo más. Se expresó en la siguiente frase: “Y parte obviamente que algo más fundamental como el alma, digamos, no sé, tampoco está en el nuevo Ash”.

IV. 3. GRUPO III (PSICÓLOGAS - PSICOPEDAGOGAS)

Lo negativo – shock. Expresiones: shock, locura, tristeza, enojo, miedo, fuerte, chocante.

Irrealidad. Expresiones: irreal, falsedad, fantasía, máquina, muñeco, software.

Temporalidad. Se vio en frases como: “...pero todo lo otro que hacía a la historia que ellos habían construido como pareja no estaba”. “[Ash2] no tiene historia y aunque la tuviera no es lo mismo o no es suficiente...”. “Uno

reacciona de acuerdo a su personalidad, a su historia y a un montón de cosas, y la segunda persona que venga difícilmente tenga ese registro psicológico y vivido como para reproducir exactamente”.

Espontaneidad. Se expresó en frases como: “...para mí es como que se ven las fallas en la programación del robot, porque si bien tiene una memoria y puede reproducir todo lo que era Ash en el pasado, le falta el efecto de la espontaneidad humana, que es el reaccionar de acuerdo a la situación, de reaccionar de una manera nueva quizás, (...) ella se enojaba ante la falta de espontaneidad del robot”; “...y estaba también está cuestión de ella en los detalles de lo cotidiano, en el hablar con él, incluso hasta esperar las respuestas de enojo de él que no pasaban desde lo que ella lo conocía...”.

Irreemplazabilidad. Hace referencia a lo que no puede ser sustituido. Las frases más elocuentes fueron: “La persona es irreproducible, en el sentido de que si la consideramos como algo integral jamás van a poder ser reproducidas todas sus dimensiones”. “Se puede recibir abrazos de muchas personas, muy cercanas, muy significativas y que llenan un montón, pero nada iguala al abrazo de esa persona puntual o en este momento puntual”. “La persona que viene ya es una persona diferente que la que se fue básicamente, por más que tenga las mismas características». «Uno puede ir reemplazando a otra persona o a alguien frente a una perdida, pero nadie lo reemplaza en sí”. “Esto del misterio de la persona humana, de la esencia, lo espiritual o lo trascendente, que es lo que no puede ser reproducido”; “... el ser original de cada uno, la esencia”.

Algo más. Se expresó en palabras como alma, misterio de la vida, espiritual, trascendente. También en frase o expresiones como: “...en realidad justamente es como algo vacío de sentido, es como un muñeco que representa algo digamos, pero no termina de ser ese algo a lo que representa...”; “la vida tiene un misterio que le da una cuestión muy particular y no creo incluso que las ciencias en sí todas o que el ser humano mismo pueda abarcar ese amplio misterio”.

V. SIMILITUDES Y DIFERENCIAS EN LOS TRES GRUPOS FOCALES

Aunque se constataron diferencias, principalmente los énfasis en distintos aspectos, fueron más notorias las coincidencias, que refuerzan los resultados de las entrevistas (ver Franck *et al.* 2021). Las dos primeras categorías –lo negativo o shock, e irrealdad– confirman que la situación planteada en el episodio es percibida como fuera de lo normal, digna de rechazo, desagradable, estremecedora. Podría deberse al intento de reemplazar lo humano en general por lo artificial, no necesariamente una persona concreta. Pero entonces habrían bastado muestras genéricas de indignación, preocupación o condena, y no faltaron expresiones en este sentido: locura, peligroso, enfermizo, chocante. Pero abundaron también términos que mostraban afectación, más directamente vinculados a una experiencia en (y del) singular: angustia, desesperación,

tristeza, asqueroso, enojo, miedo. La conjunción de ambas reacciones pudo deberse a que es difícil pensar ‘lo humano’ en su dimensión afectiva con total independencia de alguien concreto. Algo semejante sucedió con la irreabilidad, no solamente reflejada en términos más bien neutros –ficción, falsedad– sino también llevada al plano personal, como traición, autoengaño, fantasía.

De las restantes categorías cabe asimismo inferir puntos relevantes. Especialmente en los grupos I y II la temporalidad se entendió como un rasgo genérico, propio de seres que viven en el tiempo, sujetos a cambios y transformaciones, y que tienen un ciclo vital. Pero el grupo III enfatizó la biografía, las relaciones tejidas en el día a día. En tal contexto la espontaneidad mencionada en todos los grupos es un rasgo más claramente inseparable de la individualidad. También podría entenderse como algo distintivo de los seres vivos frente a los no vivos o artificiales, como el Ash muñeco. Sin embargo, la espontaneidad surgió vinculada a la experiencia de una vida compartida, destacando también rasgos negativos de la personalidad de Ash como parte de su ser espontáneo, que el autómata era incapaz de replicar. Una participante del primer grupo (mujer, 33 años) introdujo un matiz interesante: se sentiría sola si sólo obtuviera asentimientos y concesiones, sin ninguna reacción ni oposición de su pareja. Su reflexión refuerza investigaciones recientes sobre los sucedáneos tecnológicos en las relaciones íntimas (Turkle 2011; Hauskeller 2017).

En los tres grupos surgió la referencia a algo más fundamental, como un misterio no comprendido tampoco en el conjunto de lo que alguien es, que va más allá del todo. En los tres se mencionó explícitamente al alma como eso más fundamental. Es cierto que en el de arquitectos e ingenieros se habló de la persona como un todo, pero quedó resaltado también el carácter de misterio, no poder “ponerlo en palabras”.

Entre las diferencias de énfasis puede destacarse un mayor hincapié del grupo focal I, de ingenieros y arquitectos, en la temporalidad. Cuatro de los cinco integrantes relacionaron la propuesta con el estado actual de la tecnología. Dos (varones, 33 y 34 años) manifestaron fascinación por el aspecto científico y las posibilidades que abriría la clonación humana. Sin embargo, aunque uno luego concedió que para la investigación estaría bien, comentó que para convivir sería «bastante asqueroso». El grupo focal II, de contadores, resaltó mayormente la espontaneidad de la experiencia humana. Curiosamente, fue también el más optimista de que la ciencia logre una imitación perfecta de un ser humano. El tercer grupo focal, de psicólogas y psicopedagogas, resaltó lo espiritual y trascendente. También mostró mayor prontitud para identificarse y empatizar con la protagonista. Dos de ellas (30 y 38 años) dijeron qué hubieran hecho en su lugar antes de ser preguntadas. También emplearon palabras de carga emotiva negativa más frecuentemente: angustia, tristeza, desesperación, miedo; y mostraron menor tendencia a juzgar con dureza. Igualmente, aunque

rechazaron la opción de la sustitución casi unánimemente, se reconocieron superadas por una situación tan difícil.

La sumatoria de aportes en la discusión grupal permitió recordar más matices del episodio y hacer análisis más minuciosos. El interés era la identidad de la persona individual, y se pudo recoger información valiosa. Pero como sucedió en las entrevistas, la trama condicionó bastante las respuestas y la atención derivó hacia las características de lo humano y la imposibilidad de que lo reemplace una máquina. Todos los grupos mencionaron repetidamente las deficiencias de la réplica. No obstante, la finalidad del estudio no quedó frustrada, ya que también afloró la percepción de la individualidad de cada persona.

La categoría de lo irreemplazable destacó en el tercer grupo. Quizás por su mayor educación humanista, el grupo de psicólogas y psicopedagogas se mostró más próximo al enfoque simple, que acentúa el carácter misterioso del asunto. Particularmente relevante fue la expresión «el ser original de cada uno, la esencia» (mujer, 32 años). Abundaron expresiones rechazando la posibilidad de un reemplazo, sea por considerar la persona como un todo integral, no reproducible en todas sus cualidades o dimensiones, sea por alguna de estas, denominada espiritual o trascendente. Pero recogemos del segundo grupo una frase muy interesante: “Por ahí dentro de 40 años, si yo tuviese 20 años, quizás me compre un novio a mi elección, pero hoy cambiar a mi marido por otro, sería... no es lo mismo” (mujer, 35 años). Esta reflexión sugiere que la unicidad e irreemplazabilidad de las personas se hacen más patentes dentro de una relación profunda y sostenida en el tiempo. Determinados vínculos reforzarían la individualidad en lugar de disminuirla, y hacen a las personas involucradas más claramente insustituibles. Esto se vio también al hablar de la temporalidad y la espontaneidad. Aunque no se pueda decidir así la consistencia o pertinencia del enfoque simple, los resultados sugieren una fuerte correlación digna de ser explorada: ¿varía la percepción de la irreemplazabilidad de acuerdo con la presencia o ausencia de relaciones profundas y estables? ¿Inciden otros factores en ella? ¿Cuán simple puede ser el enfoque simple sin volverse intratable? Es decir, ¿sigue teniendo sentido el carácter insustituible e irreemplazable de la persona prescindiendo de todo tipo de cualidades o de relación?

Los resultados de los grupos focales, sumados a las entrevistas individuales, justifican ampliamente el uso de métodos cualitativos para explorar la percepción de la irreemplazabilidad y otras características del ser personal. La persona se expresa con su conducta, pero también especialmente mediante el lenguaje, de modo que no sorprende que su realidad se manifieste relational y dialógicamente. Los matices que surgen en conversaciones a pregunta abierta, y el contraste entre las respuestas, indican también el camino para futuras investigaciones. Hubo ligeras diferencias entre diversas profesiones, en particular entre las más humanistas y aquellas más cercanas a lo tecnológico,

pero no se relevaron grandes diferencias en relación con el interés específico del estudio, aunque sí una respuesta mejor articulada de las psicólogas. Que el tercer grupo estuviera constituido exclusivamente por mujeres puede indicar alguna parcialidad. Eso podría explorarse, como también la influencia del nivel educativo, los lugares de residencia, la cultura y las posturas éticas o religiosas, entre otros factores.

Asimismo, la percepción de irreemplazabilidad podría variar según el tipo de relación: pareja, filiación, fraternidad, amistad, paternidad, etc. Que uno de los sentidos originarios del término ‘persona’ refiera al rol desempeñado, sugiere además dos cosas. Primero, que, aunque no indistinguible, la identidad numérica –la individualidad propiamente dicha– es difícil de separar de la identidad cualitativa: el otro se da con determinadas características, nunca ‘pelado’. En términos del estudio realizado en lituano, *tas pats* no es igual que *toks pats*, pero no se dan separados. Segundo, la persona se revela principalmente en su modo de relacionarse con otras personas, y el tipo de relación, junto con su profundidad y duración en el tiempo, pueden resultar determinantes. Annette Baier afirma que “las personas son esencialmente segundas personas” (Baier 1985, p. 77), porque dependen de otras, vienen después de otras, etc. Alguien nos dijo «*tú*» antes de que aprendiéramos a decir «*yo*». La intersubjetividad tiene una relevancia ontológica insoslayable (Leocata 2007, pp. 119-154).

Si bien nuestro estudio no satisface el ambicioso objetivo de relevar las opiniones de la gente común en torno a la identidad personal –¿qué estudio podría hacerlo?–, proporciona no obstante cierta evidencia a favor de que alguna versión del enfoque simple es difícil de eludir al enfrentar el problema. Es decir, que no solo la identidad numérica no puede pensarse totalmente al margen de la identidad cualitativa, sino que vale también la inversa: la identidad cualitativa es insuficiente sin la identidad numérica. Si esto es así de manera muy especial para las personas, es un tema que merece una profunda discusión y debería ser estudiado con mayor profundidad. Para la filosofía experimental una respuesta positiva implicaría grandes límites para todo estudio cuantitativo que testee una sola postura o que deje fuera el enfoque simple, como la mayoría de los realizados hasta ahora. Estudios concentrados en posturas fiscalistas o animalistas –la identidad consiste en la permanencia de rasgos físicos o corporales– o psicologistas –la identidad es la persistencia de rasgos psíquicos o mentales– o en una conjunción de ambos, incluyendo los rasgos morales, no podrían arrojar información suficiente y en muchos casos tampoco relevante sin suponer, de algún modo, la identidad numérica en su interpretación.

El de Berniūnas y Dranseika tiene la gran virtud de recurrir al lenguaje ordinario para relevar la peculiaridad de la identidad numérica frente a la cualitativa. Serían importantes también estudios cualitativos en lituano que exploraran esta distinción, así como en idiomas en los que se confunden, como

el inglés y el español. Permitirían obtener más categorías de la individualidad que las recabadas por los autores (la lista libre arrojó ‘alma’ y ‘espíritu’ únicamente; Berniñas y Dranseika 2016, p. 103). Finalmente, los grupos focales nos permitieron identificar aspectos de ese *moral self* que sería un candidato a determinar la identidad personal, o al menos formaría parte esencial de ella. En su conjunto, todos estos resultados confirmarían la importancia de recurrir a la concepción común de las personas corrientes nada más y nada menos que sobre lo que les hace ser quienes son, a ellas y a sus seres queridos. Lo mínimo que se debe aceptar es que tal recurso puede sugerir más y mejores investigaciones de filosofía experimental.

Entre las limitaciones del trabajo está que una ficción distópica puede haber predisposto al rechazo y a la consiguiente consideración de un carácter irreducible e insustituible en Ash. Explorar escenarios neutros o que pre-dispongan en sentido contrario sería una importante prueba para la hipótesis de que la percepción de la irreemplazabilidad resulta constitutiva de nuestra comprensión de la persona. Los estudios cualitativos serían más idóneos que los cuantitativos en este caso, por las razones comentadas. Primero, porque las preguntas de respuesta cerrada no pueden recoger los matices, complejidades y posibilidades de revisión que surgen en una conversación. Segundo, porque no cabe esperar que todos tengan ya preparada una respuesta; lo que una persona verdaderamente piensa sobre un tema así requiere algo o mucho de reflexión. Tercero, porque suele suceder que uno descubre lo que piensa sobre un tema determinado hablando o escribiendo. En particular, las realidades personales y las relaciones entre personas se tejen en buena medida mediante narraciones. Por eso no sorprende que se comprendan también verbalizándolas. Se puede concluir entonces que para comprender las opiniones de la gente común sobre las realidades personales los métodos cualitativos son imprescindibles y deberían ser más frecuentes junto con los cuantitativos, para enriquecimiento de ambos, y de la filosofía.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABRAMS, K. M., WANG, Z., SONG, Y. J. y GALINDO-GONZALEZ, S. (2015), “Data Richness Trade-Offs Between Face-to-Face, Online Audiovisual, and Online Text-Only Focus Groups”, *Social Science Computer Review*, 33:1, pp. 80–96. Doi: 10.1177/0894439313519733.
- ANDOW, J. (2016), “Qualitative tools and experimental philosophy”, *Philosophical Psychology*, 29:8, pp. 1128-1141. Doi: 10.1080/09515089.2016.1224826.
- BAIER, A. (1985), *Postures of the Mind. Essays on Mind and Morals*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- BERNIÑAS, R. y DRANSEIKA, V. (2016), “Folk concepts of person and identity: A response to Nichols and Bruno”, *Philosophical Psychology*, 29:1, pp. 96-122. Doi: 10.1080/09515089.2014.986325.

- EVERETT, J. A. C., SKORBURG, J. A. y SAVULESCU, J. (2020), "The moral self and moral duties", *Philosophical Psychology*, 33:7, pp. 924-945. Doi: 10.1080/09515089.2020.1789577.
- FRANCK, J. F., RODRÍGUEZ, L. M. y ASLA, M. (2021), "Un estudio cualitativo de la percepción del carácter irreemplazable de la persona", *Límite. Revista Interdisciplinaria de filosofía y psicología*, 16, <https://revistalimite.uta.cl/index.php/lmite/article/view/245> [Consultado: 10/06/2023].
- GASSER, G. y STEFAN, M. (eds.) (2012), *Personal Identity. Complex or Simple?* Cambridge-New York: Cambridge University Press.
- GREENE, J. D., NYSTROM, L. E., ENGELL, A. D., DARLEY, J. M. y COHEN, J. D. (2004), "The neural bases of cognitive conflict and control in moral judgment", *Neuron*, 44:2, pp. 389-400. Doi: 10.1016/j.neuron.2004.09.027.
- HAUSKELLER, M. (2017), "Automatic Sweethearts for Transhumanists", en J. Danaher y N. McArthur (eds.), *Robot Sex: Social and Ethical Implications*. Harvard: MIT Press, pp. 203-218.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., y MENDOZA TORRES, C. (2018), *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: Mc Graw Hill.
- HILL, C. E., KNOX, S., THOMPSON, B. J., WILLIAMS, E. N., HESS, S. A. y LADANY, N. (2005), "Consensual qualitative research: An update", *Journal of counseling psychology*, 52:2, pp. 196-205. Doi: 10.1037/0022-0167.52.2.196.
- KNOBE, J. y NICHOLS, S. (2017), "Experimental Philosophy", en E. N. ZALTA (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Winter 2017 Edition). <https://plato.stanford.edu/archives/win2017/entries/experimental-philosophy> [Consultado: 31/05/2023].
- LEOCATA, F. (2007), *Estudios sobre fenomenología de la praxis*. Buenos Aires: Proyecto.
- MADELL, G. (2015), *The Essence of the Self. In Defense of the Simple View of Personal Identity*. New York, London: Routledge.
- MÉNDEZ CASTELLANO, H. y MÉNDEZ, M. C. (2006), *Sociedad y estratificación. Método Graffar-Méndez Castellano*. Caracas: Fundación Centro de Estudios sobre Crecimiento y Desarrollo de la Población venezolana.
- MÉNDEZ-CASTELLANO, H. y MÉNDEZ, M. C. (1994), *Sociedad y estratificación. Método Graffar–Mendez Castellano*. Caracas: Fundacredesa.
- MIKHAIL, J. (2011), *Elements of moral cognition: Rawls' linguistic analogy and the cognitive science of moral and legal judgment*. Cambridge, New York: Cambridge University Press.
- NICHOLS, S. y BRUNO, M. (2010), "Intuitions about personal identity: An empirical study", *Philosophical Psychology*, 23:3, pp. 293-312. Doi: 10.1080/09515089.2010.490939.
- PLAKIAS, A. (2015), "Experimental Philosophy", en *Oxford Handbooks Online*. Doi: 10.1093/oxfordhb/9780199935314.013.17.
- RIPS, L. J., BLOK, S. y NEWMAN, G. (2006), "Tracing the identity of objects", *Psychological Review*, 113:1, pp. 1-30. Doi: 10.1037/0033-295X.113.1.1.<https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0033-295X.113.1.1>.

- SEKOWSKI, K. (2022), “The concept of intuition in experimental philosophy”, *Argument*, 12:1, pp. 111-128. Doi: 10.24917/20841043.12.1.07.
- STARLMANS, C. y BLOOM, P. (2018), “Nothing personal: what psychologists get wrong about identity”, *Trends in Cognitive Science*, 22:7, pp. 566-568. Doi: 10.1016/j.tics.2018.04.002.
- STRAUSS, A. y CORBIN, J. (2002), *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Bogotá: CONTUS - Editorial Universidad de Antioquia.
- STROHMINGER, N. y NICHOLS, S. (2014), “The essential moral self”, *Cognition*, 131, pp. 159-171. Doi: 10.1016/j.cognition.2013.12.005.
- TOBIA, K. P. (2015), “Personal identity and the Phineas Gage effect”, *Analysis*, 75:3, pp. 396-405.
- TOBIA, K. P. (2016), “Personal identity, direction of change, and neuroethics”, *Neuroethics*, 9, pp. 37-43.
- THOMPSON, K. (2023), “Qualitative methods show that surveys misrepresent ‘ought implies can’ judgments”, *Philosophical Psychology*, 36:1, pp. 29-57.
- TURKLE, S. (2011), *Alone Together. Why We Expect More From Technology and Less From Each Other*. New York: Basic Books.
- WILLIAMS, B. (1970), “The self and the future”, *The Philosophical Review*, 79, pp. 161-180.
- XU, F. y CAREY, S. (1996), “Infants’ Metaphysics: The Case of Numerical Identity”, *Cognitive Psychology*, 30:2, pp. 111-153. Doi: 10.1006/cogp.1996.0005.

JUAN F. FRANCK es Profesor Titular en la Universidad Austral (Argentina)

Líneas de investigación:

Filosofía de la persona y ciencias cognitivas
Fenomenología y metafísica de las relaciones interpersonales

Publicaciones recientes:

- (2025), “El cuerpo vivido y el enfoque simple. Una lectura fenomenológica de la identidad personal”, *Revista de Filosofía* 50(1). Doi: 10.5209/refs.87919
- (2021), “Un estudio cualitativo sobre la percepción del carácter irreemplazable de la persona”, *Límite. Revista interdisciplinaria de filosofía y psicología* 16, pp. 1-12. Publicación en colaboración.

Email: jfranck@austral.edu.ar

LUCAS MARCELO RODRÍGUEZ es Investigador Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina.

Líneas de investigación:

Psicología del desarrollo en adolescencia, adulterz y vejez.
Desarrollo socio-moral en las siguientes temáticas: prosocialidad, valores, amistad, perdón, empatía, espiritualidad, práctica religiosa.

Publicaciones recientes

- (2024), “Relationship Between Meaning of Life and Permissiveness in Substance Using and Abusing Adolescents”, en P. Á. Gargiulo y H. L. Mesones-Arroyo (eds), *Psychiatry and Neuroscience Update*, Vol. V. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-031-72219-6_5. Publicación en colaboración.
- (2024), “Problemática suicida. Un estudio descriptivo de los ingresos por guardia en Hospital General de la ciudad de Paraná entre 2018 y 2022”, *Revista de Psicología*, 20(39), pp. 74–95. <https://doi.org/10.46553/RPSI.20.39.2024.p74-95>. Publicación en colaboración.

Email: lucasmarcelorodriguez@gmail.com

MARIANO ASLA es Profesor Titular en la Universidad Austral (Argentina).

Líneas de investigación:

Naturalismo ético
Transhumanismo y biomejoramiento

Publicaciones recientes:

- (2024). “From Ethical Naturalism to Aquinas’ Notion of Natural Law: A Non-Trivial Convergence?”, *Religions* 15 (1560). Doi: 10.3390/rel15121560. Publicación en colaboración.
- (2022). “La brújula y el gusto: dos analogías para una aproximación realista a la experiencia moral”, *Sapientia*, 78 (251), pp. 6-24.

Email: masla@austral.edu.ar